

## 4. LA IMPORTANCIA DE LA ORACIÓN

Hno. Altivir Stival

Campamento Koinonía, 30-06-2012

Por la misericordia de Dios, esta es la segunda vez que estoy en Colombia.

Traigo saludos de la región sur del Brasil, principalmente de la localidad de Almirante Tamandaré, donde yo vivo. Le doy gracias a Dios por mi esposa Elisete que está conmigo acompañándome esta vez; se la presento a los hermanos: mi esposa.

Esta vez, mi encargo es acerca de la oración; la vez pasada, mi encargo fue que los padres deben cuidar de sus hijos, y los hijos, respetar a sus padres.

Aprovechando la ocasión, yo digo que no se debería solamente respetar a los padres naturales, sino también a los padres que tenemos en Cristo Jesús.

Hoy les deseo hablar sobre la responsabilidad de todos nosotros, la iglesia de Cristo, en la faz de la tierra, sobre la oración; sin la oración nosotros no podemos avanzar; lo vemos en Hechos 2:42, que la iglesia perseveraba en oración. Sí, ahí tenían cuatro cosas; ustedes saben muy bien de qué se trata, pero incluía ahí que los hermanos perseveraban en la oración; entonces, vamos a leer dos oraciones de David. Pueden abrir las escrituras en los Salmos 142 y 143. Ustedes van a observar que, aunque somos llamados para el Señor, tenemos batallas, tenemos luchas, tenemos enfrentamientos y necesitamos aprender muy bien que nosotros tenemos un adversario.

Los hermanos ya han observado que la Palabra está hablándonos sobre consultar la voluntad de Dios, estar en la voluntad de Dios. Debemos siempre preocuparnos por la voluntad de Dios y saber que tenemos un adversario que no quiere que nosotros estemos en la voluntad de Dios. Leamos por favor:

***“Masquil de David. Oración que hizo cuando estaba en la cueva.***

***Con mi voz clamaré a Jehová; Con mi voz pediré a Jehová misericordia. Delante de él expondré mi queja; Delante de él manifestaré mi angustia. Cuando mi espíritu se angustiaba dentro de mí, tú conociste mi senda. En el camino en que andaba, me escondieron lazo. Mira a mi diestra y observa, pues no hay quien me quiera conocer; No tengo refugio, ni hay quien cuide de mi vida. Clamé a tí, oh Jehová; Dije: Tú eres mi esperanza, Y mi porción en la tierra de los vivientes. Escucha mi clamor, porque estoy muy afligido. Librame de los que me persiguen, porque son más fuertes que yo. Saca mi alma de la cárcel, para que alabe tu nombre; Me rodearán los justos, Porque tú me serás propicio.***

***Salmo de David.***

***Oh Jehová, oye mi oración, escucha mis ruegos; Respóndeme por tu verdad, por tu justicia. Y no entres en juicio con tu siervo; Porque no se justificará delante de ti ningún ser humano. Porque ha perseguido el enemigo mi alma; Ha postrado en tierra mi vida; Me ha hecho habitar en tinieblas como los ya muertos. Y mi espíritu se angustió dentro de mí; Está desolado mi corazón. Me acordé de los días antiguos; Meditaba en todas tus obras; Reflexionaba en las obras de tus manos. Extendí mis manos a ti, Mi alma a ti como la tierra sedienta.***

**Selah.**

***Respóndeme pronto, oh Jehová, porque desmaya mi espíritu; No escondas de mí tu rostro, No venga yo a ser semejante a los que descienden a la sepultura. Hazme oír por la mañana tu misericordia, Porque en ti he confiado; Hazme saber el camino por donde ande, Porque a ti he elevado mi alma. Líbrame de mis enemigos, oh Jehová; En ti me refugio. Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; Tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud. Por tu nombre, oh Jehová, me vivificarás; Por tu justicia sacarás mi alma de angustia. Y por tu misericordia disiparás a mis enemigos, Y destruirás a todos los adversarios de mi alma, Porque yo soy tu siervo.”***

Sabemos que David era un hombre según el corazón de Dios, mas vemos las batallas que él enfrentó, las luchas que él enfrentó. Nosotros también tenemos luchas hermanos. Observen conmigo el Salmo 109 del verso 1 al 4:

***“Al músico principal. Salmo de David.***

***Oh Dios de mi alabanza, no calles; Porque boca de impío y boca de engañador se han abierto contra mí; Han hablado de mí con lengua mentirosa; Con palabras de odio me han rodeado, Y pelearon contra mí sin causa. En pago de mi amor me han sido adversarios; Mas yo oraba”...Yo oraba.***

Efesios 6:12 dice:

***“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes”*** Gracias a Dios por todas sus enseñanzas.

Ayer, oí a nuestro hermano Roujet, mi amigo y compañero, mostrando en la Palabra cuánto el Señor hizo por nosotros y cuánto Él está dispuesto a seguir haciendo, pero ahora estamos viendo el otro lado también: que tenemos un adversario que no quiere que esas columnas sean labradas, pero Proverbios dice, en el capítulo 9, que Él edificó Su casa y ya labró sus columnas; gracias Dios, pero vemos aquí, en Efesios 6:12, que nuestra lucha no es contra sangre y carne sino contra principados, potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra las huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. ¿Ustedes observaron cómo oraba David? ¿Ustedes han notado por qué Pablo nos dejó esto? Bueno, vamos a ver la oración de Jesús cuando le enseñó a sus discípulos. Vamos a Mateo 6. Podemos leer la oración

que Jesús le enseñó a sus discípulos desde el verso 9 y hasta el 13. Dice así:

***“Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén”***

El verso 13 dice: ***“Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos”*** Gracias a Dios, pero observemos aquí que el Señor les enseñó a orar porque sabía las tentaciones y las luchas que los cristianos, los hijos de Dios, iban a enfrentar, entonces, amados hermanos, no estemos desapercibidos; varios pasajes de la escritura dicen “orad y velad”. ¡Cuántos dolores sufren los cristianos, cuántas opresiones, cuántas batallas! El enemigo ha conseguido, algunas veces, quitarnos a nuestros amigos más cercanos haciéndolos sufrir, haciéndonos quedar preocupados, con dolores y sufrimientos. ¿Por qué? Porque tenemos un adversario, y necesitamos luchar contra él en el nombre del Señor Jesús.

Cuando usted coopera con la voluntad de Dios, el reino de las tinieblas pierde; cuando nosotros no cooperamos con la voluntad de Dios, el enemigo gana; el reino de Jesús, de Dios, pierde; entonces, si nos acercamos siempre al reino del Señor, estamos siempre ganando; ¡vamos a cooperar con el Señor para que esté siempre ganando! Él es siempre todopoderoso, pero Él quiere que nosotros oremos, que nosotros busquemos. Él dice: -venga tu reino, sea hecha tu voluntad, así como en el cielo, en la tierra-, eso involucra a Colombia, a Brasil y a todo el mundo; queremos que la voluntad venga y sea hecha en toda la tierra, pero el enemigo no quiere eso; el enemigo quiere que nosotros estemos peleando los unos contra los otros, perdiendo tiempo; en lugar de estar luchando contra el enemigo, luchamos contra carne y sangre; debemos luchar contra nuestro adversario.

Probablemente usted ya invirtió tiempo para leer todos los salmos o para observar cuándo se habla de oración en las Escrituras. Probablemente usted ya haya escudriñado eso, ya haya tocado esos aspectos. Puede ser que muchos puedan venir aquí y contar todo lo que el Señor ha hecho por ellos; ahora, ¿cuánto ha orado usted para que la voluntad del Señor sea hecha? No solamente mi voluntad, como cuando quiero ser curado, o cuando quiero salir de una dificultad, sino: ¿cuánto hemos orado para que la voluntad del Señor sea hecha en nuestras localidades, en nuestro país y en toda la tierra? Entonces decimos: ¡Venga tu reino, sea hecha tu voluntad! Amén.

Volvamos a Efesios, capítulo 6. Vamos a leer, desde el verso 10 hasta el 18:

***“Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de***

**Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia, y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno. Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios; orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos; y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con desnudo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas; que con desnudo hable de él, como debo hablar”**

Verso 13: **“Por tanto, tomad toda la armadura de Dios para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes”**, entonces vemos aquí que hay una batalla, que hay una lucha, que debemos estar firmes. El verso 14 nos dice: **“Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad, y vestidos con la coraza de justicia”**; gracias a Dios por todo lo que nos ha dado en estos días, y lo que todavía quiere darnos; que podamos estar consultando el Urim y Tumim para estar dentro de la voluntad de Dios. Satanás no teme cuando estamos fuera de la voluntad de Dios; él nos quiere sacar de la voluntad de Dios, entonces estemos atentos para no desviarnos de aquello que el Señor ya nos ha dado.

Quiero hacer una observación más. En el verso 18 leemos: **“orando en todo tiempo con toda oración y súplica...”** con toda oración y súplica **“...en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia...”** con toda perseverancia **“...y súplica por todos los santos”** Nosotros, los santos, necesitamos de oración para que el Señor nos esté guardando de los dardos de nuestro adversario. ¿Ustedes observaron el salmo 109? ¿Se acuerdan? ¿Podemos leerlo nuevamente?

**“Al músico principal. Salmo de David.**

**Oh Dios de mi alabanza, no calles; Porque boca de impío y boca de engañador se han abierto contra mí; Han hablado de mí con lengua mentirosa; Con palabras de odio me han rodeado, Y pelearon contra mí sin causa. En pago de mi amor me han sido adversarios; Mas yo oraba”**

David era un hombre según el corazón de Dios, pero tenía adversarios; los santos también tienen adversarios; Dios tiene un enemigo y nosotros también tenemos ese enemigo; nosotros somos contra él en el nombre del Señor Jesús.

Vamos a 1 Pedro 5:8. Dice: **“Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar”** ¿Observaron bien? **“Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar”**, pero el verso 9 dice: **“al cual resistid firmes en la fe”**, porque él es nuestro adversario, el cual nos va atacando; ataca nuestra fe, nuestra confianza en Dios, nuestra confianza en la Palabra, pues eso fue lo que él hizo en el principio: atacó la Palabra de Dios y, Adán y Eva, creyeron más al adversario, entonces fue entregada toda la raza humana, pero gracias a Dios por Jesús. El hermano Roujet habló que nosotros estábamos muertos, pero Él

rompió nuestro ataúd. ¡Amén!. “...**resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo**” Gracias a Dios que estoy pudiendo pasar esta carga a todos los hermanos. ¿Ustedes han orado? ¿Han participado de las oraciones colectivas de la iglesia? ¿o son ustedes de los que dicen: -hoy hay ayuno y oración... yo no voy-? ¿por qué esa reunión es menor que las otras? ¿no tiene importancia para ti?, entonces, si continuamos así, dejamos que nuestro adversario continúe ganando terreno, pero debemos procurar que él siempre pierda terreno con la iglesia, entonces tenemos que resistir firmes en la fe; nosotros tenemos combates, batallas, sufrimos influencias en nuestros cuerpos, incluso algunas veces en nuestras mentes, nuestros espíritus enflaquecen, estamos abatidos, ¿por qué? ¡si somos santos!, ¡estamos revestidos de Cristo!, pero el enemigo no deja de estar atacándonos, entonces lo que hacemos es una cosa: resistir firmes en la fe.

¿Cuántas veces estamos enfermos? Aparece un dolor, una dificultad... yo mismo, cuando salí para venir a Colombia, el pasaje que tenía era de Sao Paulo a Bogotá, y tuve que comprar otro pasaje de Curitiba a Sao Paulo, y lo compré para muy temprano en la mañana, pero cuando nos fuimos a subir, había una gran neblina y el aeropuerto estaba cerrado. Eran las 7:52a.m. y estábamos por subirnos, pero estaba cerrado el aeropuerto; les comenté que necesitaba estar en Sao Paulo dos horas antes porque iba a tomar un vuelo internacional, y ellos me asignaron otro vuelo para las 8:18a.m.; llegaron las 8:18a.m., y no podíamos despegar; me acordé de George Müller, que cuando él estaba en un barco, y había mucha neblina, él oró, y el Señor deshizo la neblina, entonces también oré: -Señor, deshaz esta neblina, ayúdanos para que podamos llegar a tiempo al otro vuelo-, pero todavía nos quedamos una hora más para despegar. A las 9:30a.m., despegamos. Siempre está programado que uno debe llegar dos horas antes para un vuelo internacional, pero cuando llegamos a Sao Paulo para hacer el check-in, apenas faltaba una hora para que saliera el vuelo; gracias a Dios pudimos hacer el check-in tranquilos; ahí dí gracias a Dios. El Señor es aquél que gobierna el tiempo.

Aunque el enemigo pueda provocar algunas situaciones, como ustedes bien saben, porque él fue el que provocó lo de la familia de Job, y lo que pasó aún en Job, mas él permaneció firme contra ese enemigo, y nuestro Dios fue glorificado. ¡Que nuestro Dios sea glorificado por usted y por mi, que su nombre sea santificado!, como lo leemos en la oración del Padre Nuestro: santificado sea tu nombre. ¿Amén?

Vemos que el enemigo intenta atacarnos oprimiéndonos. Vamos a leer en Hechos de los apóstoles, capítulo 10, versículo 38:

**“...cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él”** Ese Jesús vino para todo eso. Sabemos que algunas personas están hablando sobre esto, pero la iglesia no puede descuidar esto también. Cuando podemos ayudar a un hermano oprimido, a una persona oprimida, debemos creer que Jesús también hacía eso y Él nos delegó esto también. Quien crea y fuere bautizado será salvo, y estas señales seguirán a los que creen: y expulsarán demonios; orarán

por los enfermos; tomarán en las manos serpientes; y si alguna cosa mortífera bebieren, no les hará daño alguno.<sup>1</sup> Ese es nuestro Dios; aquél que vino curándonos y liberándonos de toda opresión. Entonces, amados hermanos, ustedes creen en el Señor Jesús, y tenemos aquella alegría, aquel gozo de hablarle a todo el mundo de que ahora somos del Señor Jesús, pero con el tiempo, el enemigo va procurando enfriar eso en nosotros, entonces tenemos que acordarnos: resistir firmes en la fe. ¿Amén?

En Apocalipsis 2:10, vea lo que el enemigo hizo en esa época: ***“No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida”*** ¿Amén? Esos hermanos pasaron por eso; otros hermanos están pasando en algún lugar por pruebas difíciles, y nosotros, debemos saber que nuestro socorro viene de aquél que hizo los cielos y la tierra. Podemos ser puestos en prueba; el enemigo puede tratar algunos asuntos para perjudicar nuestro trabajo, nuestra familia, o nuestros hijos que criamos con cariño, y quizá se aparten un poco del Señor, entonces los padres quedan sufriendo, como el hermano **Mugie**, un gran misionero, que ganó muchas almas para el Señor, pero un día, recibió una carta de su hijo que decía: -Papá, quiero que entiendas que tu fe y tu religión no me están sirviendo en este momento- Él había criado ese niño, y le había enseñado, pero un día su hijo le dijo que su fe no le servía, pero leyendo la historia de **Mugie**, o viendo la película que existe, uno se da cuenta de que cuando él estaba en un navío con su hijo y éste se iba a hundir, **Mugie** oró al Señor, y aquel navío no se hundió, entonces su hijo dijo: -Papá, yo quiero a tu Dios-

Tú sabes si tienes un hijo o una hija distante del Señor ahora, y tú trabajas en la obra, o eres un anciano, pero él o ella fue atacado por el enemigo para hacerlo apartar de la iglesia, de la convivencia con los hermanos, y ahora tú estás sufriendo. ¿Qué te está causando este sufrimiento? ¿No ves al adversario? ¿No estás viendo al enemigo? ¡Dile a él que basta hasta ahora!, y vas a resistir firme en la fe; entonces, por eso, la iglesia necesita orar.

Voy a pedirle al hermano Camilo que lea una frase de George Müller que me tocó mucho y la escribí: “Solamente una vida de oración y meditación hará de él un vaso listo, preparado para el uso del maestro, y propio para ser usado en la conversión de pecadores, en la edificación de los santos” ¡Sólo una vida de oración y meditación! Gracias al Señor que nos da armas poderosas.

Vamos a 2 Corintios 10:4. Dice: ***“porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas”*** Amén. Versículo 5: ***“derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo”***, verso 6: ***“y estando prontos para castigar toda desobediencia, cuando vuestra obediencia sea perfecta”***. Amén. Porque las armas de nuestra milicia no son carnales sino poderosas en Dios, poderosas en Dios para destruir toda fortaleza, anulando toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios.

---

<sup>1</sup> Mr. 16:16-18

El enemigo continúa afrontando a nuestro Dios y a la iglesia de Dios; es atrevido, no olviden eso. Ustedes pueden ver conmigo en Daniel 7:25, dice: **“Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo”**. Dice que proferirá, hablará palabras contra el Altísimo, y quebrantará a los santos del Altísimo, y leamos Daniel 8:25. Dice: **“Con su sagacidad hará prosperar el engaño en su mano; y en su corazón se engrandecerá, y sin aviso destruirá a muchos; y se levantará contra el Príncipe de los príncipes, pero será quebrantado, aunque no por mano humana”** ¡Amen! Será quebrantado. Él lucha contra nosotros, contra Dios, pero su decreto ya existe, pero aún con el decreto de Dios, Dios quiere que cooperemos con Él. ¿Ustedes observaron los versos que leímos? Entonces vamos a ver un verso más. Vamos a Colosenses 2:15; dice: **“y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz”** Despojando a los principados y potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz. Amén. Gracias a Dios. ¿Ustedes se acuerdan de la oración de la viuda en Lucas 18? Ella perseveraba porque quería que se hiciera justicia en su causa. Ella era una viuda débil, sin medios para buscar un recurso propio, pero ella buscó a un juez, el juez inicuo, y le dijo: -Juzga mi causa-, y nuevamente: -Juzga mi causa-, y otra vez: -Juzga mi causa- hasta que el juez dijo: -voy a hacer lo que la viuda me dice para que no me vuelva a importunar-, y Jesús dice: -¿vieron lo que hizo el juez injusto?, ¿Dios no hará con prontitud justicia a quienes le piden, a quienes lo buscan de día y de noche?- Debemos ser perseverantes; hay momentos en los que debemos estar a los pies del Señor, volver a los pies del Señor hasta que sintamos paz, que el Señor nos de victoria.

Jesús en Getsemaní oraba, y le pidió a sus discípulos que oraran con Él, pero ellos tenían mucho sueño y no pudieron orar, pero Jesús oraba nuevamente, y fue la tercera vez, hasta que dijo: -Señor, hágase tu voluntad- pero Él estaba enfrentando en ese momento a todas las potestades y principados; una gran batalla, una gran lucha estaba ocurriendo ahí, pero Jesús dice: -Hágase tu voluntad- Hay momentos en nuestras vidas que debemos decidir: -Señor, hágase tu voluntad. Mi sueño es aquel, pero hágase tu voluntad- Ustedes se acuerdan de que el hermano Roujet habló de la generación caída, de lo que ellos escogieron; entonces, hay momentos en nuestras vidas en donde debemos escoger: hágase tu voluntad, Señor.

Quiero hablar tres cosas usando 1 Corintios 10:23-24. Dice así: **“Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica. Ninguno busque su propio bien, sino el del otro”**.

Hermanos, en verdad muchas veces hacemos muchas cosas que, son lícitas algunas veces, pero no todas convienen ¿Ustedes han observado esto? Todas las cosas me son lícitas, mas no todas edifican, porque algunas veces puede alguien quedar escandalizado con nuestra actitud, entonces, Pablo dejó esto registrado para nosotros: **“todos me es lícito, pero no todo edifica. Ninguno busque su propio bien, sino el del otro”** Esto que enseña la palabra de Dios para que el enemigo no tome aquello para enfrentarse a la iglesia del Dios vivo, para hacernos enfrentar el uno con el otro; entonces, yo pido, amados

hermanos, como Pablo le pidió a Timoteo; vamos a ver en la carta de Pablo a Timoteo, que nosotros debemos usar, es nuestro deber usar, la práctica de las oraciones e intercesiones. Está en 1 Timoteo 2:1-3; podemos leer del 1 al 7: **“Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad. Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo. Para esto yo fui constituido predicador y apóstol (digo verdad en Cristo, no miento), y maestro de los gentiles en fe y verdad”** El exhorta que practiquen rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias por todos los hombres, para que vivamos una vida tranquila, mansa, con toda piedad y respeto, porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro salvador. ¿Amén?

Vamos a leer Romanos 4:3. **“Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia”** Amén. Nosotros creemos en ese mismo Dios de Abraham, entonces, te ruego que inclinemos nuestras cabezas y oremos: Señor y Dios nuestro, Dios todo poderoso: en el nombre de tu hijo Jesucristo te rogamos que nos guardes del mal, que nos libres del mal, que protejas tus iglesias aquí en Colombia, en todo este país. Tú sabes todo lo que el enemigo ha intentado contra ella y contra todos nosotros en la faz de la tierra, pero estamos aquí, en este momento, rogándote a favor de toda tu iglesia aquí en Colombia. Guárdanos Señor, despiértanos para que cooperemos contigo. Guárdanos Señor. Los hermanos de Brasil, de Chile, rogamos, porque estamos representados aquí, algunos de ellos están aquí, rogamos por tu pueblo en la faz de la tierra; que sea hecha tu voluntad, que sea hecha tu voluntad y que el enemigo salga perdiendo y que el Señor salga ganando cada día en nuestras vidas.

Que Dios los bendiga, hermanos, Amén.